

PROYECTO MONTEVIDEO

Pasajes ilustrados del texto 'Corolario brasileño... que también es uruguayo'

Conferencia en Río de Janeiro.
8 de diciembre de 1929
Asociación de Arquitectos

Bahías azules, cielo y agua se suceden a lo lejos en forma de arco [...]

Cuando el verano [...] hacer resplandecer unos verdes al borde de las
aguas azules, alrededor de unas rocas rosadas;



Bahía de Montevideo, década de 1930. CdF

Unas avenidas de palmeras altas, de tronco liso y moldeado, siguen a lo largo de las calles rectas; algunos dicen que tienen ochenta metros de altura, yo me contento con treinta y cinco.

Los coches americanos, lujosos, brillantes, corren de una bahía a la otra, de un hotel a otro y contornean los promontorios sucesivos que caen al mar.

Los hoteles de lujo están construidos en un buen Luis XVI moderno, son amplios, nuevos y confortables [...] las habitaciones dominan el mar.



Rambla Sur, 18 de Julio y Puerto de Montevideo al fondo década de 1930. Cdf

Las altiplanicies podrían ser como una mano abierta aplastando sobre el mar. Las montañas que bajan son los dedos de esa mano, tocan el mar. Entre los dedos de las montañas hay los estuarios de tierra y la ciudad está al interior.

Cuando se ha subido a un avión de observación y se ha planeado sobre todas las bahías, cuando se ha hecho el contorno de todos los picos y se ha entrado en la intimidad de la ciudad, cuando se le ha arrancado con una simple ojeada de pájaro planeador todos los secretos que ocultaba tan fácilmente al pobre terrestre bípedo.

cuando, por el avión, todo se ha hecho más claro y ya habéis comprendido esta topografía



Rambla Sur, Cementerio Central y el Cerro al fondo. Década de 1930. CdF

cuando la dificultad vencida os habéis sentido embargados por el entusiasmo, habéis sentido nacer unas ideas, habéis penetrado en el cuerpo y el corazón de la ciudad, habéis comprendido una parte de su destino;

cuando, entonces, todo es una fiesta en el espectáculo, todo es alegría en vosotros, todo se contracta para retener la idea que rebasa, todo lleva al gozo de la creación;



Playa Ramírez, Parque Rodó y Casino Parque Hotel. Montevideo, década de 1930. CdF

cuando sois urbanista y arquitecto y corazón sensible a las magníficas ciencias naturales, y espíritu ávido de conocer el destino de una ciudad, y hombre de acción por temperamento y por las costumbres de una vida;

entonces, en Montevideo, ciudad que parece desafiar riosamente toda colaboración humana a su belleza universalmente proclamada, se nos ocurre un deseo violento, quizá loco, de intentar aquí, también, una aventura humana, -el deseo de jugar una partida de a dos, una partida "afirmación-hombre" contra, o con "presencia-naturaleza"



Punta Brava, Faro, Rambla Wilson y Boulevard Artigas. Montevideo, década de 1930. CdF

En el avión, cogí mi cuaderno de dibujo y fui dibujando a medida que iba viéndolo todo claro. He expresado ideas de urbanismo moderno. Y como estaba demasiado repleto de entusiasmo, hablé de ello a mis amigos, les expliqué mi croquis del avión y ahora os voy a hablar de Montevideo.



Playa y Hotel de los Pocitos. Montevideo, década de 1930. CdF

[...] la idea es fluida, es una onda que busca unas antenas. Las antenas están en todas partes. Lo propio de la idea es de pertenecer a todos. Hay que elegir entre dos fatalidades: dar unas ideas o bien tomar unas ideas.

De hecho, hacemos lo uno y lo otro; damos gustosamente nuestras ideas y, a título de recuperación empleamos, explotamos para fines más particulares, unas ideas diseminadas en todo los terrenos y que un día, total o parcialmente, vienen en nuestra ayuda. La idea es del dominio público. *Dar su idea* ¡pues bien! es sencillo, ¡no hay otra salida más que ésta!



Puerto del Buceo. Montevideo, década de 1930. CdF

Si tengo interés, en este momento particular, en dar una idea sobre Montevideo [...] a quién he empezado a amar y reconociendo las horas magníficas que esta ciudad me ha proporcionado, voy a intentar de hacerles prender cómo, por ilustración de los análisis de arquitectura y de urbanismo hechos delante de ustedes, llego a una conclusión de unidad de sistema. Es esta unidad de sistema que tengo mucho gusto en expresarles.



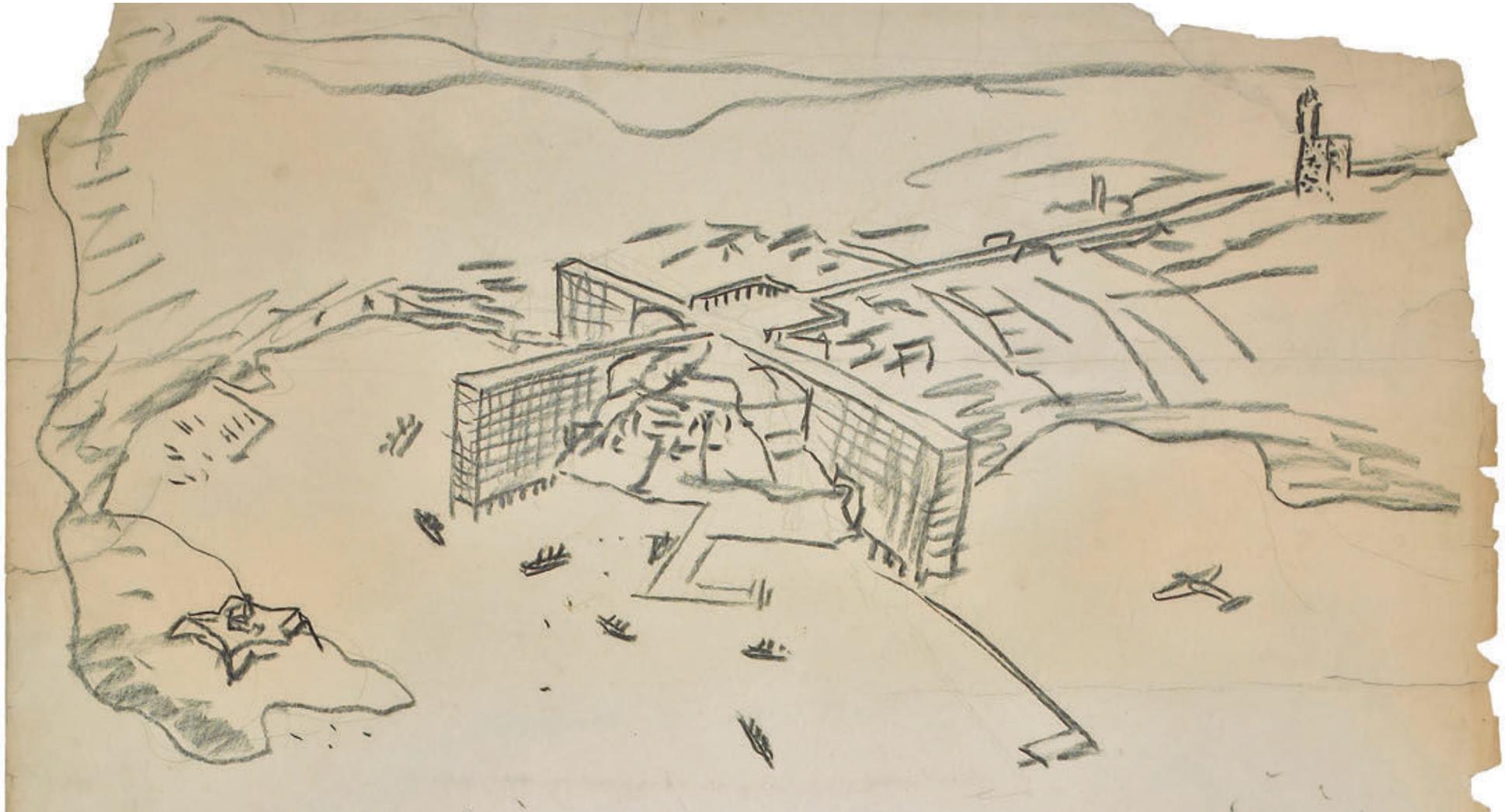
Malvín y Punta Gorda. Montevideo, década de 1930. CdF

Ya han visto el esquema de la creación de una ciudad de negocios en Buenos Aires: todo está concentrado en el lugar preciso donde se efectúa la función: sobre el río al fondo del inmenso estuario, una ciudad podría levantarse sobre su gigantesca plataforma de cemento armada expuesta por encima del agua, sostenida por pilotes; unos magníficos rascacielos, en cadencia y en orden, constituirían un grandioso espectáculo arquitectónico; pura creación humana.



Playa y Hotel Carrasco. Montevideo, década de 1930. cdF

A Montevideo llegué una primera vez por mar. La segunda vez fue por tierra, pero en avión; y salí en avión, por mar y la última vez he vuelto con el "Giulio Cesare", un gran buque italiano. La ciudad es pequeña y encantadora; el país también es pequeño. El centro de la ciudad se encuentra sobre un promontorio con pendientes bastante pronunciadas, enlazado a unas planicies lisas de l'hinterland. El puerto está abajo, contorneando el promontorio; las casas se extienden a lo lejos, en el campo, en medio de los verdes y de las calles sinuosas.



Croquis Proyecto Montevideo, **Precisiones** (1930)

En el punto culminante del promontorio, se ha plantado una especie de joven rascacielos envuelto en pasamanerías. Sin embargo, las oficinas, los despachos, las factorías, están muy cerca del puerto, sobre las laderas del promontorio. Calles "a la española" y atropellamiento de coches prometiéndolo, para muy pronto, la fatal aventura de actual Buenos Aires. Cuestión de urgencia en Montevideo (como en todas partes): ¡Crear una ciudad de negocios! Pero, ¿dónde crearla?

Paris, 27 de enero de 1930